

Petróleo

Una experiencia notable

*Rodolfo Bledel**

Es hora de poner a un lado métodos y enfoques sobre políticas de Estado del país.

Hasta principios del siglo XX han predominado políticas económicas fundadas sobre el concepto de que "la Argentina es un país agrario y agroexportador".

Con el descubrimiento del petróleo en el Sur argentino cambió el eje económico-social de nuestro país. Este hecho conmovió a las figuras argentinas más ilustres de su tiempo, quienes se entregaron a la causa de propulsar la respectiva industria. Hay nombres que son representativos de esta preocupación: el ex presidente Hipólito Yrigoyen, Mariano Fraguero, Joaquín V. González, Alfredo Palacios y el Perito Francisco Moreno.

Aparece a principios y mediados del siglo XX una nueva generación defensora del petróleo nacional, en la que se destacan el Gral. Enrique Mosconi y posteriormente el Dr. Adolfo Silenzi de Stagni, quienes escriben importantes estudios sobre la explotación del petróleo por el Estado Nacional. En la lucha del país por la independencia de su petróleo surgieron, contra las políticas de entrega de sus explotaciones, movimientos como el de la Defensa del petróleo argentino y el Instituto Mosconi.

Un selecto grupo de técnicos y políticos acompañó al Dr. Silenzi, entre los cuales estaba el ex Vicepresidente de la República Dr. Alejandro Gómez. El Dr. Gómez renunció al cargo que ocupaba

* Ex profesor titular de Política Económica en las Universidades Nacionales de Buenos Aires, La Plata, Litoral y Lomas de Zamora

cuando el presidente Dr. Arturo Frondizi, su compañero de la fórmula radical en las elecciones, se apartó totalmente de la plataforma política del partido de ambos y, en forma particular, en materia petrolera.

Entretanto en el país se mantenía la división tradicional de país agrario y agroexportador. No se intentaba promover una política por la cual se corriera el eje de nuestra política económica; vale decir, basada sobre el predominio del petróleo como elemento y palanca fundamental de su desarrollo. Algunas de las figuras que citamos anteriormente fueron visionarios de una nación nueva, fundada sobre la energía y la industria nacional.

En algunos países en desarrollo afiliados a la O.P.E.P. se siguen en la actualidad estrictas políticas de reservar para sí la explotación de hidrocarburos. El caso más aleccionador es el de Noruega. Con motivo del descubrimiento del

petróleo en el frente y contrafrente del mar del Norte, los sucesivos gobiernos noruegos gestionaron su independencia para explotar sus propios yacimientos. Resolvieron asimismo modificar la estructura socioeconómica del país; desplazaron el antiguo eje (pesca y artesanías) por el de la explotación intensiva del petróleo. De pronto se produjo una prosperidad económica inédita en el país noruego. Un dato realmente espectacular explica la causa de este progreso. Noruega se ha constituido hoy en el tercer país exportador de petróleo del mundo.

Ante tal experiencia no se pueden cerrar los ojos y comprender que si la Argentina desplazara su antiguo eje agroliberal, aprovechando que sobre sus costas y zonas aledañas todavía tiene dominio para explotar los yacimientos petrolíferos, otro podría ser el destino nacional.

abril de 2003